

Dialéctica de lo cotidiano. Conceptualización ideológica de las esculturas recientes

Pienso que los grandes cambios cualitativos que han venido transformando la sociedad a través de los siglos, no solo se han generado por los grandes acuerdos políticos, económicos o legislativos de sus gobiernos, sino que, de manera fundamental, han sido producto de la intimidad misma del individuo, de su estado y relación con la familia, la comunidad y el entorno; además de los cambios cuantitativos que en su momento darán el gran salto, para dar paso a la superación de las contradicciones y generar un gran cambio cualitativo: una transformación revolucionaria.

Es por esto que en mi obra pongo especial atención al individuo con sus sueños y sus frustraciones, con sus tristezas y alegrías, con sus carencias y logros. En fin, en su debate cotidiano para sobrevivir y ser feliz. Me interesa reflejar la combatividad, la desesperación, la ingenuidad y la resistencia como estrategias para liberarse de las superestructuras dominantes que no siempre favorecen a las expectativas de las mayorías.

Pretendo hacer una reflexión a partir del comportamiento individual. Es hacer de mis obras una especie de espejo en donde nos veamos reflejados y poder así meditar sobre el tipo de persona que somos, o pretendemos ser.

Mi énfasis escultórico será en la figuración humana acompañado de la abstracción de la columna escultórica.

Si bien es cierto, a lo largo de la historia de la humanidad, a la columna se le ha dotado de una fuerte carga simbólica; mi intención es resemantizarla. Así, en este caso, la columna simboliza las superestructuras que limitan el ejercicio de la libertad e inhiben la creatividad y el discernimiento; es esa camisa de fuerza que se ha venido construyendo con el paso de los siglos a través de la política y las leyes jurídicas, económicas y sociales que benefician a un pequeño sector de la sociedad con el objetivo del enriquecimiento sin límites en perjuicio de las inmensas mayorías.

Las figuras humanas, con su comportamiento individual, sus gestos y emociones, reflejan a esos individuos que luchan día tras día por salirse de esas estructuras sofocantes para construir una identidad propia y ser plenamente libres. Por esto, pretendo que estas emociones y actitudes se lean no solo en los rostros, sino en los cuerpos, sus extremidades, sus texturas, sus movimientos, y, así, a través de la interacción con la columna con todas sus partes percibir de alguna forma el alma y sus intenciones. Poder sentir el debate entre el individuo y la columna.

Mi proyecto es crear una serie de obras en donde mis personajes estén en constante conflicto, en esta lucha dialéctica por superar el obstáculo y dar el salto a la superación individual, y con ella la transformación social. Habrán cuerpos que dividan la columna en dos y separen sus partes, otros atraviesan la columna o se estrellan contra ella, la transforman, la golpean o retuercen, la alivianan como con arte de magia para someterla a su voluntad; pero también habrán otras figuras que con su silencio y su ingenuidad mantengan una fuerte resistencia.

Además, con estas obras no busco más que expresar la lucha cotidiana que se debate en la sociedad entre frustraciones y sueños, para poner en evidencia la realidad en la cual vivimos, y cómo esa lucha cotidiana va poco a poco transformando la sociedad.

Edgar Zúñiga Jiménez